

## **Fantasmía de la Cloaca y Confusión**

*Marta Nieto Grove*  
(Montevideo)

### RESUMEN Y CONCLUSIONES

Este trabajo se basa en el estudio del material analítico de cuatro pacientes de sexo femenino.

Por razones de tiempo expongo sólo el correspondiente a una de ellas.

Las hipótesis que planteo están vinculadas a conceptos ya tratados en trabajos anteriores. Son las siguientes:

- 1) Que el ámbito de la alienación corporal en la mujer es el de la cloaca.
- 2) Que la fantasía de la cloaca es precisamente la puesta en el cuerpo de la confusión.

Considero que el material las confirma (uso esta expresión con reservas que se refieren al valor de los criterios de comprobación; tales reservas serán objeto de otro trabajo) y concluyo diciendo que parece legítimo sostener:

- 1) Que la cloaca es el ámbito por excelencia de la alienación corporal en los trastornos del desarrollo psico-sexual femenino.
- 2) Que la vagina es un reducto del “quiste hipocondríaco” en la histeria femenina.
- 3) Que el objeto hipocondríaco no es únicamente perseguidor, sino una mezcla de objetos perseguidores y amados.

### SUMMARY AND CONCLUSIONS

This work is based on the study of the analytic material of four female patients.

Our time being limited we only discuss here the material concerning one of them.

The hypotheses put forward are related to some concepts which were the subject-matter of previous works. They are the following:

- 1) The cloaca constitutes the place of the body-alienation in women.
- 2) The cloaca-phantasy is precisely the confusion situated in the body.

We consider that the material discussed here confirms those hypotheses. (The word “confirm” is used under reserves concerning the criteria of verification. Thoses reserves will be the subject-matter of another work). We conclude that is legitimate to maintain the following points:

- 1) The cloaca constitutes the place “par excellence” of the body-

alienation in the disturbances of the psychosexual development in women.

2) The vagina is the bastion of the “hypochondriac cyst” in feminine hysteria.

3) The hypochondriac object is not only a persecutory one, but a **mixture** of persecutory objects and loved ones.

**Descriptores: HIPOCONDRIA / TEORIA DE LA CLOACA / CONFUSION / CUERPO / SEXUALIDAD FEMENINA / COPROFAGIA / CASO CLINICO.**

## I. INTRODUCCION

Este trabajo es la continuación de un estudio clínico anterior (6) en que en el análisis de una paciente histérica se hacía manifiesta la importancia de un fondo hipocondríaco y en que usé la expresión “quiste hipocondríaco” para denominar la configuración especial que presentaban las defensas en relación a la alienación ubicada en su esquema corporal. Justifiqué la expresión: a) por la localización de la locura en el cuerpo, b) por la vivencia del trabajo analítico como un estar perforando envolturas membranosas que encerraran un oscuro contenido, y c) por la inspiración de la paciente que expresaba su fantasía de enfermedad en términos de un tumor.

La finalidad de la presente comunicación es ilustrar con material de la misma paciente: 1) que el ámbito de la alienación corporal en la mujer es el de la cloaca, es decir, que son las ansiedades de la fantasía de la cloaca las que dan lugar al quiste hipocondríaco; 2) que la fantasía de la cloaca es precisamente la puesta e» el cuerpo de la confusión. En efecto, entonces como ahora el material confirma la tesis de Rosenfeld (8): que la defensa hipocondríaca se erige contra la confusión, pero lo que ahora se ha vuelto más claro es que la fantasía de la cloaca es la expresión de ese poner la confusión en el cuerpo, ya que es la fantasía de un entrevero, en el recipiente corporal cloaca, vientre propio o de la madre, con orificios no discriminados, en que se destacan, pero también se confunden boca y ano. [Dice Ester: “La comida adentro mío era también un torbellino (confusión) y no sabía precisar si el camino era de entrada o de salida”.]

Tal proceso, por otra parte, se ve favorecido por las mismas percepciones internas y externas que la niña tiene de su cuerpo y del de la madre desde que sus datos parecen confirmar la fantasía y pueden incrementar su angustia. Entre ellos: a) el bloque sensitivo (3) que por la interacción de sus estimulaciones forman las excitaciones de la boca, recto inferior, vejiga y vagina, y b) los datos de la observación visual: ve entrar y salir el receptáculo corporal productos diversos y asiste a cambios incomprensibles. En este sentido el cuerpo de la madre es por excelencia una galera de prestidigitador y ésta perpetúa el pasmo infantil frente a los trucos del vientre materno.

La paciente: Ester, una joven de 21 años, en el tercer año de análisis, enfrentada a la desfloración. Conducta sexual: masturbación clitorica y anal sobre todo; la vaginal es rara y superficial, es decir mantiene una actitud fóbica ante el orificio

vaginal similar a la que tiene en los contactos con su novio, y en ambas situaciones, no se permite alcanzar nunca el orgasmo, lo frena ante las primeras señales.

## II. EL CONTENIDO DE LA CLOACA

### Rojo y negro

Del entrevero cloacal como totalidad las pacientes tienen imágenes coloreadas: una es roja, la visión ensangrentada correspondiente a la angustia de castración femenina, “imagino órganos destrozados, cortados, sé que es el vientre lo que imagino así, un vientre ensangrentado, lleno de pedazos de carne”; la otra es negra, es la visión cloacal, “es una mezcla horrible de sexualidad e inmundicia”, “la vivencia de mezcla de sustancias es más dolorosa que la de sentirme con los órganos cortados”, es “la mezcla enloquecedora”. Esto se tradujo en la labor analítica en que cada vez nos acercábamos al oscuro contenido del vientre-quisté la imagen roja me era ofrecida y cuando la interpretación lograba atravesarla, una vivencia confusional intensa invadía el yo. “Es como si se derramara tinta, dice Ester, todo se oscurece”, y también, “estoy en una vorágine, todo me gira”. En situación similar, Graciela, una niña, dramatiza el vértigo confusional girando y girando en el cuarto de juego.)

### Negro o blanco

La visión cloacal se revela verdadera visión de la confusión cuando descubre que lo que contiene es para ella simultánea e indiscriminadamente blanco y negro. ¿Leche o excremento?, ¿bueno o malo? Por eso sueña que van a extraer líquido de su cuerpo-quisté, pero no se sabe si es blanco o negro. Ha recuperado en la transferencia una parte blanca de sí misma —yo objeto e impulsos buenos—, lo dramatiza, descubriendo una fotografía de una Ester, niña sana, son riente, que no puede creer que sea ella. “Tengo dos imágenes de mi misma, una blanca y una negra, imposible cotejarlas.” Reedita así la disociación patológica como artefacto defensivo para mantener separado lo que en realidad tiene confundido, pero ubicado en el cuerpo.

Por eso el ataque a esta defensa hace surgir el recuerdo de la coprofagia: “yo no me explico cómo pude hacerlo, por más imaginación que tuviera en esos momentos como para pintar esos productos y verlos otros.” “Observarlos sí, pero tragarlos, es algo monstruoso, como dado vuelta. . .” “No me puedo imaginar cegada hasta el punto de ver únicamente como bueno y placentero eso.”

La coprofagia es una sustitución activa, que la salvaba de entrar en confusión.

En un acto de insight se da cuenta que la confusión que vive ahora “es la que aflora del pasado: esa lucha por saber si era blanco o negro, bueno o malo, si hacía bien o no”.

Por otro lado el fallo de la defensa hipocondríaca hace que la confusión alcance a la conducta en forma de ambivalencia.

“Es que tengo una tensión tan grande las contadas veces que voy a hacer algo, pegar un botón, arreglar un florero, una angustia como si fuera a **confundir** eso con hacer un hijo, o algo que salga de mí...” “A veces pienso si mi dificultad para estudiar no se debe a que confundo, ¡es una barbaridad!, estudiar con ingerir materias fecales y por eso esa lucha por no hacerlo.” Quiere y simultáneamente no quiere porque no sabe qué hace.

## III.LA APERTURA DE LA CLOACA

Toda situación en la vida de la mujer que implique una apertura del cuerpo puede, en razón de la angustia “cloacal”, ser vivida como un estallido del quisté. Menarca, desfloración y parto son momentos privilegiados para la emergencia de tales angustias.

**Veamos a Ester frente a la desfloración.** La batalla con las defensas se está librando en las puertas mismas de una vagina que recuperada a la represión, siente ahora latir. Se le inflaman simultáneamente la garganta y la vulva y va a consultar a los dos especialistas, con lo que muestra que no discrimina entre boca y vagina y que no sólo no sabe por donde se toma la nueva leche sino que no sabe si es leche o “virus”, semen u orina, “quizás todo provenga de la mezcla que yo misma tengo adentro. Siento todo unido como un bloque y pienso que al movilizar una de las funciones todo se va a poner en marcha”. **Abrir la vagina es volcar el contenido cloacal** y por esto dice:

“temo siempre que el orgasmo sea un estallido de desagrado”.

En la transferencia Ester pone en mí el apremio “por pasar esa prueba” y defensivamente lo ataca, mientras yo respondo a su fantasía de desfloración quirúrgica de la vagina-quiste, sintiendo mis interpretaciones, frías e incisivas.

Y es en este preciso momento que Ester paralelamente recordando y repitiendo en la transferencia, recapitula vívidamente la fantasía de un pene ilusorio y las vicisitudes de la misma.

### **El pene fantasma, guardián del quiste**

Prueba así que lo que ahora exhuma para perderlo y asumir la posición femenina entonces fue erigido para anularla, más precisamente para negar la cloaca. “Me propuse siempre ahogar esas evidencias, quise aplastarlas, quizás eso me llevó tan de golpe a tener que aceptar cosas apretadas adentro mío y desfiguradas.” Se refiere a pene y testículos, cuya fantaseada posesión origina la vivencia de su cuerpo como algo “grotesco”.

De las andanzas del pene fantasma por su esquema corporal voy a comentar sólo el pasaje por la cabeza. “A los doce años empezaron mis dolores de cabeza.” Con la menarca perdió al niño sustituto del pene y ubicó a éste en la cabeza. Por eso en este período del análisis, mientras le reaparecen los dolores, sueña que regaló dos anillos (testículos) y que arrepentida quería recuperarlos, y termina explicitando la fantasía de tener pene y testículos en la cabeza.

Muy decaída dice en una sesión que tiene “**tres cosas importantes que hacer, que eran importantes**”, agrega. Se está despidiendo de su fantasma.

La inmediata consecuencia de esa pérdida es el reencuentro con el quiste que se escondía a la sombra del pene ilusorio. Por eso su nueva queja es: “Debo tener un absceso de sangre en la cabeza”. Notemos el ablandamiento de las defensas que sugiere al introducir la palabra absceso, y también la reiteración de la táctica que mencioné, trae la imagen roja en lugar de la negra; pero sueña que “una amiga **iba a la peluquería para extraerse secreción vaginal negra, o no sé si era una mezcla de negra y blanca**”. Desanda así el desplazamiento a la cabeza, delata la identidad cloaca-vagina y expresa la fantasía de la desfloración como pinchazo quirúrgico del quiste. Y de pronto la vagina se pierde en el ámbito mayor de la cloaca-vientre. Es una huída fóbica, pero también paso necesario. Va a partir del comienzo, de la eliminación vivida en el pasado, como la desfloración en el presente, como una suerte de vómito-eliminación-parto de la locura.

## **El parto de la locura**

Rosenfeld (8) dice: "En la hipocondría lo que no puede ser asimilado en el aparato mental, es una mezcla de impulsos agresivos y libidinales y objetos (y partes del yo), lo que puede específicamente definirse como un estado confusional". Y esto es lo que Ester **ve salir de su cuerpo**.

"El hecho en sí de defecar ya me perturbaba, no sé si sintiendo que perdía algo bueno o creaba algo malo..." "Paralelamente al placer que sentía sufría porque no eran una sola cosa, eran algo sumamente importante y misteriosos como si llegaran a constituir otro ser, como si hubiera visto pequeños seres, chiquitos negros..., tenía que tocarlos para saber si tenían vida o deshacerlos. . ." "Yo les impartía vida y se volvían placentas o agresivas y aterrizantes, algo distinto a las materias fecales, venenoso y que destruye." Terminó citando su descripción de la eliminación vivida como "parto" de su yo fragmentado: "Yo veía una persona que salía de mí, como si me hubiera identificado con las materias fecales, y como si diariamente hubiera sentido que eran diferentes personas (las que echaba afuera), cada vez una angustia distinta".

## **BIBLIOGRAFIA**

1. BONAPARTE, M.— Sexualité de la femme. "Edit. Pres. Univ. de France".
2. FREUD, S.— Una teoría sexual. "Obras Completas", Vol. 2.
3. GREENACRE, Ph.— Special Problems in early female sexual development. Inter. Psch. Lib. "Trauma, growth and personality".
4. KLEIN, M.— Envy and gratitude.. "Tavistock Pub.", 1937.
5. LANGER, 31.— "Maternidad y sexo". Edit. Nova, Bs. As., 1931.
6. NIETO, M.— De la histeria n la hipocondría. "Rev. Urug. Psic.", V. 4, 1963.
7. RADO, S.— El temor a le castración en las mujeres. "Rev. de Psi..", Bs. As., VI, 3, 1949.
8. ROSENFELD, H.— Some observations en the psychopathology of hypochondriacal states. "Inter. Journal Psych.", XXXIX, 2-4, 1938.